

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 30 DE MAYO DE 1812.

IMPERIO FRANCÉS

Brest 20 de abril.

He aquí algunos pormenores sobre las operaciones de la escuadra que ha llegado del Lorient.

El día 9 de marzo, á las diez de la mañana, habiéndose cambiado el viento á N. N. E., el vice-almirante conde Aleman, comandante de la escuadra de Lorient, compuesta de quatro navios y dos corbetas, aparejó en este puerto en presencia de la escuadra enemiga, compuesta de quatro navios, uno de ellos de tres puentes, quatro fragatas y algunas corbetas. Al día siguiente al amanecer la escuadra de S. M. el Emperador estaba ya á 14 leguas de distancia de la *Calzada de los Santos* al O. S. O. Vinieron á reconocerla dos navios enemigos; pero se quedaron á unas tres leguas observándola. De allí á poco se avistaron una fragata y otros cinco buques, que hacian señales y eran correspondidos por los dos navios anteriores. El almirante creyó que era la escuadra enemiga que bloqueaba á Lorient, que venia en su seguimiento, sobre todo luego que descubrió otras quatro velas al este, entre las cuales habia dos fragatas, que disparaban repetidos cañonazos para avisar á quantos pasaban á 9 ó 10 leguas de la escuadra de S. M. que era francesa. Asi pues, determinó alejarse, lo que consiguió siguiendo diversos rumbos; y en efecto, á las 11 y media de la noche no se vieron mas fogonazos ni cohetes, ni se oyeron mas cañonazos de parte del enemigo.

El 11 el almirante apresó é hizo quemar el brick el *Jorge Will*, capitán Downerg, de 136 toneladas. Este barco venia de la isla S. Miguel, una de las Azores; traia cinco hombres de equipage y dos cañones, y venia cargado de vino y naranjas, é iba á Londres: su cargamento importaba 980 francos.

El 12 y el 13 hubo una tempestad, que obligó á la escuadra á ponerse á la capa hasta la noche, que se echó el viento; entonces el almirante mandó detener á un brick americano el *Delfin*, capitán Ricardo Williams, que venia de Lisboa, é iba á Gotteburgo. Este buque era sin duda alguna de buena presa, sobre todo su cargamento; pero el almirante no exigió otra cosa del capitán sino que le diese palabra de no decir á ningún navio que le viniese á visitar que habia encontrado su escuadra. En efecto, el capitán Williams se la dió por escrito, y continuó su camino. Fácilmente se dexa conocer quán diferente es nuestra conducta con los Estados- Unidos de la que tienen con ellos los ingleses, que cautivan los marineros americanos.

El 14 la escuadra apresó al buque el *Camel*, capitán Ricardo, de 396 toneladas, con 12 cañones y 27 hombres de equipage, cargado de carnes saladas, cerveza, tabaco, ron y otros géneros, que venia de Coork (en Irlanda), é iba á la Barbada: su cargamento valia 1.190 francos. Por causa del mal tiempo no se pudo quemar el buque hasta el 17.

El 18 se avistaron dos barcos que venian derechos á la escuadra con bandera inglesa; el viento era demasiado recio, y la mar estaba muy alborotada para marinarlos; pero el almirante dió orden

á las corbetas para que durante la noche los tuviesen á la capa con la escuadra.

El 19 apresó á la goleta inglesa el *Mary*, capitán Donaldson, de 151 toneladas, seis hombres de equipage y quatro cañones, cargada de pasas, de 300 sacas de lana española y otros géneros, que venia de Gibraltar, é iba á Bristol: su cargamento valia 330 francos, y la goleta fue quemada.

El 20 se quemaron las dos presas que hizo la escuadra el 18; el uno era el *Océano*, capitán Donaldson, de 242 toneladas, 13 hombres de equipage y seis cañones, cargado de azúcar, café, ron y algodón, que venia de Surinam, é iba á Londres; su cargamento valia 1.930 francos: el otro se llamaba el *Juan*, capitán Clagg, de 292 toneladas, de 20 hombres de equipage, dos pasajeros y 12 cañones, cargado de ron, café, azúcar y algodón, que venia de Surinam, é iba á Londres: su cargamento valia 2.280 francos.

El 21 la escuadra apresó y quemó el brick ingles el *Neptuno*, capitán Morison, de 176 toneladas, con 10 hombres de equipage, dos pasajeros y quatro cañones, cargado de diversos géneros, que venia de Aberdeen (en Escocia), é iba á Santa Cruz: su cargamento valia 84 francos.

Hasta este día la escuadra habia tenido algunas ráfagas; pero el 26 fueron mucho mas fuertes.

El 27 cambió el viento, y se puso á S. O., y así el almirante determinó acercarse á tierra.

El 28, al amanecer, el almirante mandó echar la sonda, y vió que estaba á la entrada de la bahía de Audierna. A las nueve las vigias empezaron á gritar, diciendo que veian los cachones; aunque esto no era creible, no obstante el almirante mandó que la escuadra se pusiese sobre el estribor; pero luego se vió que no era mas que el reflexo del sol, que daba sobre las aguas que estaban muy agitadas. El almirante mandó continuar la ruta para descubrir los penmarcks en medio del temporal mas deshecho. A las 11 menos cuarto se avistó tierra á cosa de una legua, y se vió que eran los penmarcks. Entonces el almirante mandó la maniobra para doblar la bahía de Audierna, y evitar al mismo tiempo la roca ó peñaseco llamado la *Vieja*. A las tres y media de la tarde la escuadra fondeó en la rada de Brest sin el menor accidente. El enemigo tenia el día antes siete navios á la vista.

Sin duda ninguna esta campaña, aunque corta, hace mucho honor á nuestra marina: y el fruto de ella son 86 hombres cogidos al enemigo, 44 cañones, y 1393 toneladas de géneros, cuyo importe, con el de los buques, asciende á 5.521 francos: y ademas es probable que cause una subida en los seguros en Inglaterra, un embargo sobre todos los buques, hasta que se sepa la entrada de nuestra escuadra, una alarma en todas las colonias, y ademas el empleo inútil de las diferentes fuerzas que enviarán en nuestro seguimiento á las costas de la Nueva-Inglaterra, á las colonias, al golfo, á la Mancha, y á la entrada de nuestros puertos para cerrarnos el paso.

ESPAÑA.

Almería 20 de marzo.

Los días del REI nuestro Señor han sido ce-

lebrados en esta ciudad con toda la pompa que permitian las circunstancias. Desde el anochecer del día 18 salvas repetidas de la artillería de los baluartes anunciaron la celebridad de la fiesta de S. M. Una brillante iluminación estaba preparada, pero llovía mucho; y los vientos que soplan regularmente en estas costas á la llegada del equinoccio impidieron su efecto.

El 19 todas las autoridades civiles, reunidas en casa del subprefecto, y la numerosa oficialidad de la plaza en casa del comandante de ella, pasaron á la del coronel del 32.º de infantería de línea baron del imperio Aimar, gobernador de este distrito, desde donde se trasladaron á la iglesia catedral. Allí se cantaron solemnes misa y *Te Deum*, acompañando á los cantos sagrados el estrépito de la artillería de los fuertes. En seguida hubo gran parada en la plaza real. A las seis de la tarde todas las autoridades civiles y militares asistieron al gran banquete que se habia preparado en casa del gobernador. La alegría y la franqueza presidieron á esta reñion. Llegada la hora de los brindis el gobernador lo hizo diciendo: „A S. M. el REI de España. Oxalá llegue presto el tiempo en que pueda hacer gustar á los españoles la felicidad que les prepara.“ El subprefecto brindó en seguida diciendo: „A S. M. el Emperador de los franceses. Paeđa el Monarca que él ha dado á los españoles sofocar en fin la hidra de la discordia que amenaza devastar este suelo desgraciado. Pueda el REI hallar en cada español un cooperador.“ Los gritos de viva el Emperador, viva el REI resonaron por todas partes. La iluminación de esta noche fue brillante. Con tan plausible motivo se repartieron entre los pobres socorros quantiosos, habiéndose preferido invertir en esto y otras obras de beneficencia, con destino á dar trabajo á los jornaleros, el dinero que debia gastarse en un baile.

Sevilla 20 de marzo.

Uno de los prisioneros hechos en Cartama el 16 de febrero último es D. Joaquin de Prados, secretario particular del general Ballesteros, que gozaba toda su confianza, y estaba encargado de los papeles mas importantes pertenecientes á este general. La adquisicion de ellos ha proporcionado muchos instrumentos útiles, de que hará uso el gobierno. Entre tanto estamos autorizados á publicar la opinion del general Ballesteros acerca de los sujetos nombrados por los refugiados de

(1) Á la verdad la intencion del señor *militar*, autor de esta cartita, es muy sencilla, y explicada de un modo muy humilde. No hai que pensar otra cosa: *Honni soit qui mal y pense* (*). Este señor, despues de sus ratitos de meditacion, quando ve que se cometen yerros enormes, y despues de sus conversaciones de noticias, juzga por único remedio el acudir á personas mas instruidas para que desvanezcan sus dudas. Es verdad que espera que se inserten en la gazeta; pero esto no es con mal fin. El que dixere que esto es insubordinacion, rebellion, anarquía, espíritu de partido y desseo de tomar el mando, no sabe lo que se pesca, y esto por muchas razones: la primera porque quando el autor la escribió no sabia si la noticia era cierta en todas sus partes, aunque estaba casi convencido: la segunda porque el autor espera que el redactor de la gazeta de Algeciras le instruya sobre este particular; y aunque está instruccion tarde, y mientras la honra y fama de los señores co-regentes quede mas baxa que carne de cabra en virtud de tan sublime apología, al fin con ella, ya se ve, se calmará su espíritu; la tercera, que como

(*) Recibase bien este texto, siquiera por la dulce memoria de ser un blason inglés.

Cádiz para ejercer el empleo de regentes; persuadidos de que este modesto papelito dará á conocer, á los que aun lo ignoren de uno y otro partido, el patriótico desinterés de S. E.

„Señor redactor: tambien en medio del ruido de las armas, y en las incomodidades de las marchas tenemos los militares nuestros ratitos de meditación en los negocios diplomáticos. Carecemos, es verdad, de los profundos conocimientos de esta ciencia; pero quando vemos cometer yerros enormes, no dexamos de conocerlos y criticarlos; sin embargo, nos persuadimos que el defecto siempre está en no alcanzar nosotros los misterios de los gabinetes, y que tal vez lo que graduamos una falta grande, será la obra mas consumada de política; pero como el entendimiento no queda convencido, se suceden mil cavilaciones, que la mejor buena fe no es suficiente á contener. En tal caso juzgo por único remedio acudir á personas mas instruidas, para que desvanezcan las dudas suscitadas; y he aqui, señor mio, lo que ha dado motivo á esta carta, que espero insertará vmd. en su periódico (1).

„Es el caso que estando ayer hablando de noticias con otros compañeros, dió uno la de haberse elegido nueva regencia, siendo los agraciados el duque del Infantado, el marqués de Villavicencio y D. Carlos Odonell. Los mas de los circunstantes argüimos de falsa la noticia, porque como estamos olvidados de nuestros amigos de Cádiz (2), nada sabemos de quanto pasa en aquella corte, y por consiguiente no estabamos cerciorados de la tal noticia; pero el que la dió nos la afirmó por indudable, y conociendo su veracidad, casi quedamos convencidos de su certeza. ¡Quántas fueron entonces las reflexiones que se ocurrieron! ¡Pobre nacion, dixo uno; semejante á una pelota te pasan (3) de mano en mano, sin que hagan contigo otra cosa que maltratarte. empeñándose en estrellarte contra tus ruinas! Tus hijos ciegos é ignorantes te depositan en personas ineptas para que mas pronto te despiomen. La obra está muy adelantada, y con los nuevos operarios no tardará en consumarse muy breve (4).

„Para proveer una vara de alcalde mayor de un lugar (dixo otro) se hace un escrupuloso parangon de los méritos de los pretendientes; y quando se trata de los primeros puestos de la nacion se conñieren á qualesquiera sin ningun exámen. ¡Tanto rigor y delicadeza para elegir el gefe de unos centenares de almas, y tan poca para los que han de

estas opiniones no nacen de él, sino son de sus compañeros de armas; ¿qué culpa tiene de que el ejército de Ballesteros tenga por ineptos, ignorantes, poltrones, venales y codiciosos á los que rigen la aislada nacion española? la quarta.... vamos á otra cosa.

(2) Yo no sé qué quiere este ejército de Ballesteros. En América se junta dinero para Ballesteros: en Inglaterra se hace una póstula (**) para Ballesteros: en Cádiz se celebra á Ballesteros: en Tarifa, en el Campo, en la Hoya de Málaga Ballesteros saca casados y solteros, toma ganados, dineros, todo lo que quiere. Él ha hallado el medio de arruinar su patria sin hacer mal á los franceses: él tiene de Cádiz quanto quiere, y toma ademas como un déspota quanto se le antoja: á fe que no se le ha enviado á él una remesa de zapatitos de niños, como se hizo con el pacientísimo Castaños. ¿Qué quiere pues Ballesteros?

(3) Si este señor dixera: te pasamos de mano en mano como pelota, sin hacer mas que maltratarte, nos excusaría esta nota.

(4) Amen.

(**) Llamábase así la recoleccion de limosnas que los legos de los conventos hacian en el verano pidiendo por las eras.

regir millones! Porque á la verdad, ¿qué cotejo puede hacerse entre los que se dicen electos, y otros muchos españoles que tenemos aun por fortuna llenos de méritos, y con sobrados conocimientos políticos y militares (5)? ¿Qué dirán los que han estado desde el principio de nuestra revolución sufriendo todo género de privaciones, quando se vean propuestos á unos hombres que la mayor parte de este tiempo han estado en el ocio, disfrutando toda clase de comodidades, y viviendo en el lujo mas asiático? Es un insulto á estos dignos españoles, que trasciende á todos los que lo sufren. Para la regencia se necesitan opinión pública, conocimientos políticos y militares, y amor á la patria en grado heroico. La opinión pública no está por los nuevos regentes. El señor duque del Infantado solo se ha hecho célebre por la distincion con que le honró nuestro monarca el Sr. D. Fernando VII, y porque con el buen canónigo Escobiquiz persuadió á S. M. el viage á Bayona. ¿Que tal el galpecillo? ¿Si son malditos mis compañeros! De aquí concluan con tono magistral, que el duque no posee los conocimientos políticos necesarios para la regencia, porque (decia otro socorron) si viene algun político francés, y se le pone en la chola persuadir al señor regente que todos debemos sucumbir al dominio del Gran Napoleon, catate que de la noche á la mañana, y creyendo S. E. que nos hace un bien, nos hallamos vasallos del Rei Josef. ¿Le parece á vmd. si son traviesos? Pero no paró en esto: pasaron á hablar de los conocimientos militares del duque. Se hallaba por desgracia uno que habia estado á sus órdenes quando S. E. mandó en gefe el ejército de Andalucía; qui fue ella. Habló de la accion de Uclés, atribuyendo al duque su pérdida, pues hallándose en Cuenca destacó una division á una distancia en que el grueso del ejército no podia socorrerla: ponderó este yerro militar: dixo que tambien por su causa se habia perdido la artillería, pues contra el dictamen de los ingenieros y artilleros se empeñó en llevarla por donde quedó atacada; y qué sé yo quantas mil cosas mas: concluyendo que S. E. tiene muy cortos conocimientos militares. Viendo que por ningun título podia sacar partido de mis compañeros, me acordé para concluir la disputa á ponderar el patriotismo del duque. Dixe que S. E. era un buen español amante de su patria, y que por esto habria sido elegido; pero, señor redactor, la respuesta que tuve fueron grandes carcaxadas de risa, diciéndome uno: amigo, por esa razon ninguno mas acreedor á la regencia que un pastor de mi lugar, á quien conozco muy bien por excelente español, pero no sabe contar una peseta en quartos (6).

„Pasó en seguida á hacer mérito de una contrarrevolucion que se proyectó en Sevilla en agosto de 809 para quitar la junta central, para la

(5) Como, por exemplo, Ballesteros, y el general Ballesteros, y el señor Ballesteros.

(6) ¿Qué mal se une la ignorancia con las qualidades que constituyen al ciudadano! Yo diria que de sus hijos ignorantes la patria solo puede esperar desdichas.

(7) No obstante, á primera vista parece que el empleo de la regencia tiene ya muy poco que hacer. Los franceses por un lado y los ingleses por otro les van ahorrando muchísimo trabajo. Ota, y si los ejércitos del gobierno aislado estan todos tan sumisos, atentos y obedientes como el de Ballesteros, es buena gana de calentarse la cabeza.

(8) Yo se lo diré á vmd. Presentó un poeta novato á un maestro dos décimas para que le dixera qual valia mas: leyó una, y le dixo con resaca firmeza: esta es

qual se contó con todos los militares que habia entonces en dicha ciudad, incluso S. E. y un batallon de Guardias Españolas de su mando; pero dixo que se habia frustrado por haberse vuelto atras S. E., no obstante haber entrado voluntariamente. Ponderó las ventajas que hubiera logrado la nacion si hubiese tenido efecto, y los males de que por lo menos se hubiera librado, tales como la accion de Ocaña y las demas fatales consecuencias que le siguieron: dando fin á su discurso con decir que S. E. no es hombre que aventura ni emprende nada que presente alguna dificultad, y por tanto inútil para la regencia (7).

„A tantas cosas y á tanto como me hablaban me hallaba confuso, y sin saber qué decir; pero queriendo sacar mi partido por S. E., dixe que para la alta dignidad de regente convenia se eligiese á un grande de España. ¡Ay! amigo: nunca hubiera dicho tal. Averguétese vmd., me dixeran al momento, de pensar tan infamemente. El título de grande solo lo merecen los hombres virtuosos y de mérito: estas qualidades son las únicas que lo elevan sobre los demas; y el que carece de ellas debe llamarse hombre pequeño y despreciable. ¿En qué cabeza cabe que el mérito se merece? Estas ideotas han causado nuestra ruina.

„Viendo perdía el pleito del S. E., procuré llamarles la atencion hácia los demas regentes. Pues, amigos, no dirán vmds. otro tanto del señor marques de Villavicencio. El nombre de este caballero, saltaron al momento, es desconocido fuera del recinto de Cádiz: nada memorable ha hecho en nuestra revolucion, y esto prueba dos cosas: primera, ó que ha mirado con indiferencia nuestra justa causa, ó que es hombre sistemático y poltrón. Con estas qualidades ¿podrá ser útil en la regencia? ¿y para esta son buenos hombres desconocidos? ¿qué confianza podrán inspirar en la nacion (8)?

„Pues, hombres de los demonios, y el Excmo. Sr. D. Carlos Otonell, ¿no reúne las qualidades necesarias para regente? ¿no ha peleado como un Cid en Cataluña, y con la pericia de un Anibal? Amigo, vmd. está muy atrasado de noticias, me contestaron á una voz. Este señor regente tiene un hermano, que está sirviendo á los franceses (9), y en quanto á los servicios del Sr. Don Carlos podrán hablar los que estuvieron en aquel ejército, y tal vez el mayor que puede alegar es haber sido herido en una accion en que perdió casi todo su ejército por haberlo comprometido indiscretamente: lo que ¿sabemos de cierto es que nada adelantó en el Principado. Quanto á sus virtudes es público no observa S. E. con demasiado escrúpulo la continencia; vive juiciosamente amancebado, aunque á vista de todo el mundo. ¿No es mengua de los españoles que hayan de echar mano para sus primeros empleos de hombres llenos de defectos (10)?

„Como no estaba yo instruido de todos estos

la peor. ¿Pues cómo, dixo el preguntante, si no ha leído vmd. la otra? Ya, dixo el flemático maestro: pero es que no puede ser tan mala. Ahora vea vmd. si su nacion de vmds. (porque la mía es esta España de acá) puede tener confianza.

(9) No sirve sino á los verdaderos españoles, á la cabeza del regimiento Josef Napoleon, compuesto de parte de las bravas tropas que, fieles á su juramento y al Rei, y conociendo la conveniencia de su patria, no quisieron seguir el exemplo de su gefe Romano; que arrastró á una multitud de desgraciados, que, aunque bien pronto se arrepintieron, al fin fueron víctimas de su imprevisión y obcecacion.

(10) ¿Cómo se conoce que la union y la fuerza han animado la revolucion de España!

«pormenores, confieso me he quedado tamaño, y lleno de dudas, que es preciso que desvanezca v. v. d. ó qualquiera otra buen alma para poder responder á mis compañeros. Son pues tres mis preguntas: primera, si es cierta la noticia en todas sus partes (11); segunda, si lo son tambien los defectos que mis compañeros me han dicho de los nuevos regentes (12); tercera, si no tenemos sujetos mas beneméritos en España para la regencia; y quarta, si los tenemos, ¿cómo el Sr. Argüelles y su partido liberal no han tratado de poner pie en pared, discursando para hacer que saliesen elegidos. (13)»

«Vmd., conociendo las intenciones que me animan, disimulará la pesadez y falta de estilo. Algeciras da enero de 1812. — El Militar español.»

Madrid 29 de mayo.

Siendo la intencion del REI nuestro Señor que la plaza que resulta de la demolcion de los edificios que habia al levante del real palacio de Madrid se termine lo mas pronto posible, y se convierta en uno de los principales ornatos de la capital del reino, se ha servido S. M. mandar que se abra un concurso general para la eleccion de un proyecto de construccion y de adorno de esta plaza.

Toda persona será admitida á este concurso. Se manifestarán á los concurrentes los proyectos que existen ya del palacio y sus inmediaciones.

Tendrán ademas facultad para hacer sobre el terreno todas las operaciones necesarias para el alzado de un plano exácto y geométrico.

Los concurrentes comprenderán en sus proyectos no solo el terreno que queda actualmente libre por la demolcion de los edificios de la calle del Tesoro y del convento de S. Gil &c., sino tambien toda la parte que se extiende al mediodia del palacio hasta la Puerta de la Vega, pudiendo aun comprender en un plano mas vasto la demolcion de la Armería, si la considerasen necesaria para la execucion del proyecto que hubieren ideado.

Podrán dividir ó reunir este espacio para hacer una sola plaza, ó bien dos unidas por una serie de edificios de adorno y comodidad.

La plaza ó plazas podrán, á voluntad de los

(11) Permítasenos responder á estas preguntas. La noticia de que en Cádiz se han nombrado otros cinco individuos para que arrastrando, y del modo menos malo que puedan, procuren sacar del atolladero el mal formado carro de su actual estado político, es cierta: ahora, que esto se llame regencia de España nos parece bien difícil de entender.

(12) No nos atrevemos á decir tanto. No queremos formar su apología, ni despues de la de esta carta hai que añadir á ella: Lo cierto es que el honor que les resulta es muy bastante para hacerlos dignos de comandar la nacion.

(13) Este preguntador quiere que una buena alma le instruya: démosle gusto en quanto está de nuestra parte, dexando la suya al redactor de Algeciras: el espíritu de su pregunta es este: ¿No es Ballesteros mas digno de la regencia que los nombrados? ¿Pues por qué el señor Argüelles y su partido no la han conseguido? Respuesta: No se sabe que Ballesteros exceda en valor ni méritos al duque del Infantado ni á sus quatro compañeros. Se sabe, sí, que ha devastado fértiles países; que ha desmoralizado á sus habitantes; que ha arruinado muchas dignas familias; que ha autorizado y mandado asesinatos políticos, y que acaba de cubrirse de

concurrentes, destinarse á formar una plaza de armas para revistas ó ejercicios militares, un paseo ó jardín público, cercado de verjas, pórticos ó otros edificios, que puedan servir á establecimientos útiles.

Los concurrentes podrán disponer para adorno de las plazas ó jardines que hubiesen ideado de las estatuas equestres que estan en el Retiro y en la Casa de Campo, señalando en sus proyectos los parages en que deberán colocarse, y el que ocuparán los grupos, como fuentes, pirámides, y otros objetos que juzguen convenientes adoptar.

Evitarán el que en sus proyectos entre algun objeto que estorbe la vista de la vega de Manzanares, debiéndose conservar la barandilla nueva, construida á continuacion del ala derecha del palacio, y prolongarse, si se quiere, hasta la misma Puerta de la Vega.

Los concurrentes tendrán presente que conviene establecer avenidas hermosas al rededor de la plaza ó plazas proyectadas, y proporcionar sitios espaciosos para el servicio de palacio.

Los proyectos se dirigirán, con un pliego sellado que contenga un epigrafe ó el nombre del autor, al ministerio de lo Interior antes del 31 da diciembre de este año, término perentorio.

A cada proyecto acompañarán

1.º Un plano general numerado y explicado.

2.º Dos vistas en perspectiva, tomada la una mirando del medio de la fachada de levante del palacio, y la otra del centro de la fachada meridional.

3.º Un alzado de los edificios que el autor piense incluir en su proyecto.

4.º Un cálculo aproximado del costo de la obra, incluidos los gastos de desmonte y terraplenes.

Las plantas, alzados, cortes y vistas se manifestarán al público desde 1.º de enero de 1813 hasta 1.º de febrero siguiente en el parage que se señale al efecto.

Una comision nombrada por S. M. juzgará entre los diferentes concurrentes.

El autor del proyecto que sea preferido será premiado con una medalla de oro del valor de 100 reales, y los dos mas beneméritos que se sigan con otra medalla de oro del valor de 50 reales.

aprobio, asegurando á un oficial suyo prisionero, en carta escrita y firmada de su puño, que para vengarle hará emponzoñar á todos los generales franceses. ¿Qué horror! Los turcos, los salvages, las bestias mismas se avergonzarian de tan indignas armas, desconocidas de los honrados y valientes; pero ¿qué español hai ya que se precie de racional que no desprecie y abomine quanto tenga relacion con Ballesteros, y que no pronuncie su nombre con indignacion?

TRATOS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada las Juventudes de Henrique v, y el sainete D. Ciriteca. Actores en la comedia. Señores Maqueda y Torres. Señores Ponce, Infantes, AVECILLA, Casanova y Fabiani.

En el de la Cruz, á las cinco y media de la tarde, se executará la comedia original en dos actos titulada la Honesta Cecilia, con un bailete nacional: se tocará un concierto á dos flautas, dando fin con un sainete.